

-Save This Page as a PDF-

El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, quemando a las personas con fuego

16: 8-9

El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, quemando a las personas con fuego
ESCUDRIÑAR: ¿Qué pasará con el reinado del anticristo y cómo afectará físicamente a las personas? Y más importante aún: ¿cuál es la reacción espiritual de ellos?

REFLEXIONAR: ¿Qué ha hecho Dios en su vida para ayudarle a arrepentirse? ¿Qué tan receptivo es para admitir su culpa y arrepentirse cuando peca? Cuando hace calor, ¿usted es más como la cera o como la arcilla? Como seguidor de Cristo, ¿cómo va a lidiar con su pecado?



Después de la breve defensa de los juicios **del SEÑOR** por el tercer ángel, **el cuarto ángel** miró hacia la tierra, donde aquellos que habían tomado la marca de la bestia esperaban expectantes a que la lluvia apagara su sed. Pero, en cambio: **El cuarto** (ángel) **derramó su copa sobre el sol, y le fue dado quemar a los hombres con fuego (16:8)**. El **sol** fue creado para sostener la vida (**Génesis 1:14-19**), y desde **el cuarto** día de la creación, el **sol** había sido un buen servidor tanto para la humanidad como para la tierra. Sin embargo, durante **la semana 70 de Daniel** se convertirá en una fuente de tortura. **Mientras que el juicio de la cuarta trompeta afectó al sol al destruir un tercio de la fuente de luz, el juicio de la cuarta copa también afectará al sol al aumentar su temperatura hasta el punto de que la humanidad esté totalmente quemada por el fuego.**

Cuando **el ángel** derrame **su copa** de ira **sobre el sol**, sucederá un milagro. **Dios** calentará sobrenaturalmente su intensidad y la radiación solar emitirá grandes olas de **calor** abrasador a la **tierra**. Este juicio ardiente nos recuerda a **Isaías 24:4-6**, donde el profeta escribe: **De duelo está la tierra, se reseca; Languidece el universo, se marchita; Los encumbrados de la tierra desfallecen. La tierra fue contaminada por sus moradores, Porque transgredieron las leyes, falsearon el derecho y quebrantaron el pacto eterno.** Y Malaquías 4:1 agrega este comentario sobre la Gran Tribulación: **Ciertamente viene el día, ardiente como un horno, donde todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa. Aquel día vendrá y los abrasará, y no quedará de ellos rama ni raíz, dice YHVH Sebaot.**

*Querido **Padre** Todopoderoso, ¡Eres asombroso en poder y amor! Ningún detalle es desapercibido para **Tí**. Cada mártir que el anticristo trata de reclamar, **Tu** lo lleva a casa a una maravillosa eternidad de paz y gozo (**2 Corintios 5:8, 1 Corintios 15:54-57**). Eres totalmente omnisciente, lo sabes todo y eres omnipotente. ¡Alabado sea **Tu** asombroso poder y fuerza! ¡Ya ganaste la batalla final de todas las edades (**Apocalipsis 19: 11-21**)! ¡Reinarás por toda la eternidad! ¡Nos postramos en amor y te adoramos! En el santo nombre de **Tu Hijo** y **Su** poder de resurrección. Amén.*

Entonces **el sol**, como **Yeshua**, quien simboliza a **la luz del mundo (Juan 8:12)**, puede ser un enemigo y también un servidor. Y al **sol le fue dado quemar a los hombres con fuego (16:8b)**. En lugar de atrapar gotas relajantes de lluvia, la gente de la tierra se quemará con los rayos abrasadores del **sol**. Los últimos cuarenta y dos meses de la Gran Tribulación serán un tiempo de gran juicio para aquellos en quienes la semilla del evangelio no había echado **raíces**. **El Señor mismo** había dicho de aquellos que lo habían rechazado a **Él: pero salido el sol, se agostaron, y por no tener raíz, se secaron (Mateo 13:6)**.

Y los hombres se abrasaron con el intenso calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene el poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria (16:9). Como resultado, la gente de la tierra será quemada por **el intenso calor**. Desarrollarán grandes ampollas, sufrirán insolaciones y soportarán una sed extrema. Y debido a que los juicios son acumulativos, serán atormentados aún más. Sus llagas dolorosas causadas por el juicio de la primera **copa** se quemarán con el sol. Habrá poco alivio por la noche porque será difícil descansar o dormir. Algunos podrán retirarse a edificios con aire acondicionado, pero ofrecerá solo un alivio temporal. Los suministros de agua serán prácticamente inexistentes, y deberán usarse con moderación, y luego solo después de tratamientos de purificación debido a la sangre de los juicios de la segunda y tercera copa. La vida será enloquecedora y les será difícil pensar con claridad en ese momento.³⁶⁴

Otra consecuencia sombría del intenso **calor** del sol será la fusión de los casquetes polares. El aumento resultante en el nivel del agua de los mares inundará las regiones costeras, anegando áreas a kilómetros tierra adentro, con el agua sangrienta y peces muertos y podridos. Y la “Madre Naturaleza”, como los dioses egipcios en los días de Moisés, no podrá ayudarlos en absoluto.

Uno pensaría que los desastres sin precedentes de los juicios anteriores de las copas causarían que la gente se arrepienta. Después de todo, el juicio del **Señor** está diseñado para ablandar los corazones de los pecadores (**Joel 2:12-14; Romanos 2:4**), o como Faraón, para endurecer sus corazones (**Éxodo 8:32**).³⁶⁵ Es cierto que el mismo **sol** que ablanda la cera, también endurece la arcilla. Entonces vemos aquí la descripción más convincente del Nuevo Pacto sobre el comportamiento normal de los pecadores endurecidos. Cuando ese **calor** fluya, maldecirán **el nombre de Dios**. Aunque **ADONAI tiene el poder sobre estas plagas (16:9b)**, estos adoradores incrédulos de Satanás, en su locura, maldecirán al único que podrá rescatarlos. Reconocen que el **Mesías** controla **las plagas**; Sin embargo, lo culpan a **Él** (y no a sí mismos) porque están cegados y no pueden ver ninguna conexión entre su propia naturaleza pecaminosa y la ira **del Señor** como juicio.³⁶⁶

En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesús el Mesías ha venido en carne, procede de Dios; y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no procede de Dios; y éste es el del anticristo, del que habéis oído que viene, y ahora está ya en el mundo (Primera de Juan 4:2-3).

Hasta este punto, solo **el anticristo** ha sido retratado como maldiciendo a **ADONAI (13:1, 5-6)**, pero ahora la gente de la tierra adopta su malvado carácter. Ni la gracia ni la ira moverán sus corazones malvados a invocar el nombre del **Señor** para el perdón (**9:20-21; 16:11**). En **11:13** el terremoto mundial trajo algo de arrepentimiento, pero no hay evidencia de que alguien venga al **Señor** durante los futuros juicios de las **copas**. Ellos van a **continuar** en su **pecado**.

Todo el que es nacido de Dios no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él, y no puede pecar, pues es nacido de Dios. En esto son reconocidos los hijos de Dios y los hijos del diablo: Todo aquel que no practica la justicia no es de Dios, tampoco aquel que no ama a su hermano (1 Juan 3:9-10).

Pero los pecadores durante la segunda mitad de la Gran Tribulación no aprenderán esta lección. **Creerán la mentira** de Satanás (**Segunda Tesalonicenses 2:10-11**) y amarán tanto su **pecado** que se negarán obstinadamente y **no se arrepentirán para darle gloria**



Ee - El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, quemando a las personas con fuego 16: 8-9 | 4

(16:9c). No caerán sobre sus rostros quemados por el sol y sus rodillas doloridas para pedir misericordia, sino que se volverán más malvados y maldecirán **Su** nombre. Siendo amoraes y materialistas, no ven ninguna conexión entre su propio comportamiento pecaminoso y estos eventos como juicio. Permanecen impenitentes durante todo el capítulo. Esto revela que **engañoso es el corazón más que todas las cosas, Incurable, ¿quién lo conocerá? (Jeremías 17:9)**, vea **Jeremías Cr - Bienaventurado el que confía en el SEÑOR, cuya confianza está en Él.** Ninguna cantidad de castigo lo purificará.

Si dijéramos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad (Primera de Juan 1:8-9).